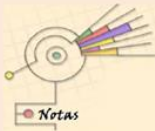




Nombres y características



1



Lo de siempre  
1



O no tan “lo de siempre” puesto que todo el interés residía en que no siempre era igual. No sólo es que no fuese igual sino que sufría una modificación continua. Variaba lenta, muy lentamente, de un día, de una noche para la siguiente y el juego había consistido en un principio — o en lo que se dio a posteriori (tal vez suene pedante, pero entre “nosotros” la petulancia o afectación y un largo etcétera como ego, vanidad, afán de protagonismo o deseo de hacerse notar no obtuvieron reconocimiento<sup>1</sup> hasta muchísimo después) en denominar

<sup>1</sup> Carta de naturaleza; caso de tener ganas de complicarse la vida — como si no estuviese entrañando por sí sola suficiente dificultad — un poco más.

“principio” y había sido en realidad<sup>2</sup> sólo el momento en que alguien, de forma totalmente inocente, sin prestar al hecho mayor importancia, se dio cuenta y dijo “mirad” — en atrapar el instante del cambio.

– Ya está — replicó Myhsbk tras haber dedicado apenas una ojeada, con su sempiterna sequedad — ¿Y?

– ¿Cómo que “y”? ¡Está diferente de hace un rato!

– ¿Diferente?

– Poco, pero — y a Pklus no se le despintaba nada que fuese apenas apreciable — sí.

Myhsbk alzó apenas la cabeza y tras echar una nueva ojeada aseguró “está igual que antes”.

---

<sup>2</sup> Si Pklus lo recordaba con absoluta nitidez tenía forzosamente que ser cierto.

– Apenas han pasado unos minutos, Myhsbk. Tal vez el rato haya de ser más largo.

– ¡Tú y tu exasperante paciencia, Lewhgif! — protestó airadamente Gjifsw — ¿Cómo ha de ser según tú un rato razonable?

– No sabría decirte exactamente; pero sin duda habrá, y si no ya lo veréis con el tiempo, ratos y ratos...

– Y algunos, empiezo a sospechar — intervino Srailk<sup>3</sup> con amargura —, se harán terriblemente largos.

– ¿Y qué? — preguntó Uhlkthñ con su tono burlón, abriendo sus manos en el aire. Luego las dejó caer y exclamó —: ¡no es más que una cuestión de simple tiempo!

---

<sup>3</sup> Que tras la ponencia presentada por Nuffire y en evitación de nuevos accidentes pasó a ser conocido como Tomás. (Nota del secretario en funciones).

– Y eso — Sijgäw, bostezando, que parecía sufrir de una invencible pereza congénita —, a nosotros (bostezo) nos sobra...

Finalmente cerró la boca y rascándose la barriga largó de un tirón: ¡Será por tiempo!

– Oh, sí; desde luego tenemos muchísimo; bueno, casi todo — habló Horjuwy —. Pero eso no implica que nos debamos dormir en los laureles.

– Ahí iba yo — agarró la ocasión por los pelos Sraiklt para expresar el porqué de su amargura. Y sentenció<sup>4</sup> —: Algo tiene que cambiar.

– ¡Muchas cosas cambiarán! — Uhlkthñ, dedicándole una de las sonrisas que reservaba para quienes contaban con el privilegio de su amistad. Y como viese que Sraiklt mantenía la

---

<sup>4</sup> O exigió, porque ni siquiera Pklus pese a sus incuestionables dotes para la matización era capaz de afinar tanto y tan pronto en cuestión de entonaciones.

cabeza gacha y el ceño fruncido le dio una palmada afectuosa en el hombro y —: ¡Vamos, Sraiklt, ánimo!

— “¡Vamos, Sraiklt, ánimo!” — y abandonando su actitud taciturna, como reaccionando —: ¡“¡Vamos, Sraiklt, ánimo!”, y Sijgäw bostezando y Uhlkthñ con su tono burlón...

— ¿Tono burlón? — lo era más, en verdad, de sorpresa —  
¿Uhlkthñ tono burlón?

— ¡Sí, sí, sí! — alzando la voz Sraiklt, apretando los puños con el suyo vehemente —: ¡Uhlkthñ tono burlón, Uhlkthñ tono burlón, Uhlkthñ tono burlón! Y Sijgäw bostezando y Gjifsw protestando y Myhsbk replicando y...

— ¡Vamos, criatura — alguien —, cálmate!

— ¡Vete a hacer puñetas! — replicó, propinándole un codazo y, tras un resoplido, con ímpetus renovados —: Y Lewhgif exhortando a la calma y... ¡Por todos los santos: no hay cristiano que lo aguante!

— No somos cristianos — Pklus, tan observad...

— ¡Que te calles!

— Pero si — Kgyaert, que había permanecido en silencio, mascando chicle con parsimonia —... ¡¡Lo ha dicho todo seguido!!

Y miraba en derredor como en demanda de apoyo a lo que en su sonrisa radiante podía leerse como “¡Qué proeza!”.

– A mí — con timidez Horjuwy — me ha comido...

– A ti; bueno — Kgyaert, que hizo un globo enorme. Luego, cuando lo hubo sorbido sin que se le rompiera —: Pero, en general muy bien... ¡Joder!

\*

(Pero y del azucarero qué) <sup>5</sup>\*



---

<sup>5</sup> Ver [nota de las palabras.](#)